**De:** coordinadora-obrim-fronteres@googlegroups.com

**Enviado:** viernes, 11 de diciembre de 2020

**Asunto:** Comunicado sobre el reciente incendio de la nave del Gorg, en Badalona

Un día de luto oficial ha decretado el gobierno de la Generalitat y 3 el Ayuntamiento de Badalona. Así quieren demostrar las administraciones su duelo por el incendio de la nave del Gorg, con su secuela de muertos y heridos. Semejante reacción, sobre todo en el caso del alcalde Albiol, no reflejan su contrición por los hechos sino el enorme repudio social a su racismo y la solidaridad despertada para con las víctimas.

La actitud de las administraciones es, de todas formas, pura hipocresía, porque la tragedia estaba desde hace largo tiempo anunciada y es responsabilidad de las 3 administraciones: El Ayuntamiento de Badalona, el Gobierno de la Generalitat y el Gobierno Central.

Es por ello que no cabe hablar de simples muertes, son asesinatos.

Durante los 10 años en los que en la nave malvivían cientos de personas han desfilado por la alcaldía de Badalona personalidades de casi todo el espectro político, y todas con la actitud común de desentenderse del tema; algunos incluso, como Albiol, solo han acudido a la nave para amenazar a sus habitantes y cortarles el agua. Un racismo para nada oculto y del que algunos partidos se vanaglorian.

Durante el mismo tiempo, el gobierno de la Generalitat tampoco ha querido ver una situación que ahora se limita a calificar de muy complicada.

Y qué decir del Gobierno Central, que es el responsable de la política migratoria, el que durante la pandemia ha dejado atrás a miles de inmigrantes sin papeles, negándoles la regularización. El mismo también que se resiste a prohibir los desahucios que están dejando en la calle a familias vulnerables, inmigrantes o no, incluso con menores de edad, que buscarán techo y cobijo donde buenamente puedan.

Uno de los aspectos más dramáticos de esta tragedia es que ni mucho menos se trata de un hecho puntual y aislado; viene precedido por los repetidos incendios de las chabolas y asentamientos de Níjar, por la muerte de 3 pakistaníes en un local abarrotado de la Barceloneta, etc. Y sin duda, si nadie lo remedia será seguido de tragedias similares en otros asentamientos de personas sin hogar.

Cabe preguntarse, después de la tragedia, qué futuro espera a esas cerca de 150 personas que han conservado la vida pero que han perdido todos sus enseres, sus documentos, su mísero techo y probablemente sus esperanzas. Las administraciones se han apresurado a sacarse de nuevo el problema de encima.

El ayuntamiento de Barcelona, curiosamente no el de Badalona, dará cobijo en el CUES a los afectados, nadie sabe a cuántos ni por cuánto tiempo, pero todos tenemos por seguro que ni a todos ni por más de una semana. ¿Y el resto? ¿Y después? ¿Y la mayoría? Vuelta a empezar, de una nave a otra. Y así seguirán.

La sociedad, no podemos permanecer impasibles, como si no fuera con nosotros. La escasez de vivienda en un país con miles de pisos vacíos o en poder de fondos especulativos no solo afecta a inmigrantes. Las desigualdades sociales se han agudizado en la pandemia gracias a una política para nada "progresista" de este gobierno. Es un hecho objetivo innegable.

También lo es que la política migratoria solo ha cambiado en algunos discursos. Continúa el racismo institucional de la Ley de Extranjería. La Ley mordaza y el Tribunal constitucional avalan las devoluciones en caliente. Los CIE's están de nuevo abiertos y las deportaciones se realizan pese al COVID y al cierre de fronteras.

El drama del Gorg tiene solución, una solución que conviene a la sociedad entera y que evitará nuevas muertes. Respeto a la vida, porque todas las vidas son importantes. Vivienda digna para todos y todas porque existen pisos y recursos económicos suficientes. Papeles y permiso de trabajo para todos y todas porque es de justicia social que todas las personas puedan vivir dignamente.

El 18 de diciembre las personas migradas y todas aquellas que defendemos los derechos más elementales saldremos a la calle a reclamarlos. Tu lugar está con nosotros.